

Nuestra Señora de Peneda: un santuario de montaña en el norte de Portugal

Our Lady of Peneda: a mountain shrine in the north of Portugal

María Constanza Ceruti¹

Citar: Ceruti, M. C. (2024). Nuestra Señora de Peneda: un santuario de montaña en el norte de Portugal. *Intersticios*, 3, pp. 51-64.

Recibido: abril/ 2024
Aceptado: junio/ 2024

Antropología/ Artículo científico

Resumen:

El presente estudio aborda el santuario de montaña dedicado a Nuestra Señora de Peneda, en el norte de Portugal. Enclavado al pie de un majestuoso “penedo” rocoso y dedicado a Nuestra Señora de las Nieves, este santuario en la cuenca del Alto Minho sobresale por su espectacular emplazamiento. Desde hace siglos los peregrinos recorren decenas de kilómetros a pie por antiguas sendas montañosas para acercarse a una pequeña imagen de la Virgen, considerada capaz de realizar grandes milagros. La investigación se enmarca dentro de estudios que la autora viene realizando desde hace tres décadas sobre montañas sagradas del mundo. El trabajo de campo se enfocó en el ascenso al Penedo Meadonha, la recorrida de antiguas sendas de peregrinaje, observaciones en el *vía crucis*, la peña y el templo, además de entrevistas informales a turistas, devotos, cuidadores del santuario y gestores del albergue para peregrinos.

Palabras clave: Nuestra Señora de Peneda - santuario mariano - antropología - peregrinaje - montañas sagradas

Abstract:

This paper explores the symbolic dimension of the Catholic mountain sanctuary of Our Lady of Peneda, one of the main centers of pilgrimage in northern Portugal. Nestled at the foot of one of the most majestic rocky “penedos” and dedicated to Our Lady of the Snows, this famous shrine in the Alto Minho basin stands out for its spectacular location. For centuries, pilgrims have defied ancient mountain paths, traveling dozens of kilometers on foot to bring prayers and offerings to an ancient image of the Virgin, considered capable of performing great miracles. This research is part of the studies that the author has been carrying out for three deca-

¹ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Universidad Católica de Salta (UCASAL). Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires (ANCBA).

des on sacred mountains of the world. Field work is based on observations along the via crucis and sanctuary, a solitary ascent to Penedo Meadonha, the exploration of ancient pilgrimage paths, and informal interviews with tourists, residents, devotees and caretakers of the sanctuary and its hostel for pilgrims.

Keywords: *Our Lady of Peneda - Marian shrine - anthropology - pilgrimage - sacred mountains*

INTRODUCCIÓN AL PAISAJE CULTURAL DE PENEDA-GERÉS

En la cuenca del Alto Minho, al norte de Portugal, la región de PenedaGerés se caracteriza por un entorno natural de serranías graníticas densamente forestadas, matizadas por cascadas y fuentes de aguas termales. El paisaje rural del planalto está pincelado por conjuntos de terrazas tradicionales y canchones de piedra. Entre las actividades productivas típicas se cuenta el pastoreo de vacas con largos cuernos y la crianza de perros pastores de raza “castro laboreiro”.

En las inmediaciones del poblado termal de Gerés abundan gigantescos roques donde anidan águilas reales y pastan manadas de caballos salvajes. Dos miradores, llamados Nuevo y Viejo, coronan un prominente afloramiento de granito, de cuya parte alta fluye un manantial natural de aguas minerales. El Mirador de Pedras Velhas ofrece una vista panorámica sobre el poblado de Gerés y su cercano embalse (véase Figura 1). Por su parte, el Mirador de Rocas corona la cima de un cerro cónico y cuenta con una pequeña pasarela que ofrece una vista privilegiada hacia la Cascada dos Arados y la sierra de Peneda. Dicha cascada es visitada principalmente por familias y jóvenes locales, aunque atrae además al turismo internacional con sus pozas de aguas turquesas muy frías (véase Figura 2). La Cascada do Homem también es famosa por sus gélidas pozas y sus inmediaciones son atravesadas por la Vía Nova, con tramos conservados de una calzada de época romana. No lejos de allí, sobre la vertiente española de la sierra de Gerés, las termas de Lobios en Xures, Galicia, atraen a bañistas gallegos y portugueses, con sus aguas sulfurosas que emanan a 43 grados centígrados.

La vecina Mata de Albergaría es un bosque sagrado de tradición celta en el que los osos son todavía temidos por los lugareños, al adentrarse en la espesura con fines recreativos y contemplativos. Una psicóloga portuguesa que conversó extensamente con la autora en Lobios, refirió una experiencia cuasi mística durante una caminata en solitario, en la que se sintió “cobijada amorosamente por los árboles”.

En el siglo XX la fisonomía de la región de Gerés cambió radicalmente con la construcción de un gran embalse y el surgimiento de hoteles termales. Una iglesia tipo basílica, cons-

truida junto al espejo de agua y conocida como Sao Bento Porta Aberta, es proclamada por los lugareños como el “segundo santuario portugués después de Fátima”. No muy lejos de allí, en un prístino rincón del planalto, el santuario de Nuestra Señora de Peneda funciona como uno de los principales centros de peregrinaje del norte de Portugal.

Figura 1

Mirador sobre Gerés en el norte de Portugal



© María Constanza Ceruti

Figura 2

Cascadas en el Parque Nacional de Gerés - Peneda



© María Constanza Ceruti

Antecedentes e investigación

Estudios previos sobre Nuestra Señora de Peneda incluyen un trabajo sobre las promesas votivas publicado en una revista de cultura teológica (Pinto, 2010), una obra dedicada a la historia del santuario (Afonso, 2009), una investigación sobre la hermandad de Nuestra Señora de Peneda en la feligresía de Gavieira (Arieiro, 2009). Además, el santuario aparece mencionado en un artículo sobre accesibilidad y turismo activo en el Parque Nacional de Peneda Gerés (Ferreira, 2016); también en un estudio sobre piedras y montes en la religiosidad precristiana del norte de Portugal (Serén, 2018).

El presente trabajo toma en cuenta semejanzas y diferencias con santuarios de montaña previamente estudiados en otros rincones del mundo celta, incluyendo Irlanda, Galicia y los Pirineos. Se inscribe dentro de las investigaciones sobre montañas sagradas y emblemáticas realizadas personalmente en otras regiones de Portugal e islas atlánticas, que incluyen estudios sobre los volcanes de Madeira (Ceruti, 2021a), los picos volcánicos de Porto Santo (Ceruti, 2021b), las calderas de Faial (Ceruti, 2021c), el volcán Pico en las islas Azores (Ceruti, 2021d) y el monte santo en el bosque sagrado de LusoBussaco (Ceruti, 2022a).

La tradición de sacralización de montes se extiende al sur de Portugal con promontorios costeros elegidos como fundamento para templos en la antigüedad clásica, los cuales albergaron en el medioevo morabitos islámicos y capillas cristianas (véase Ceruti 2022b y 2022c). En tanto, en el norte de Portugal sobresale el caso de estudio del santuario de Bom Jesus do Monte, en una colina que domina a la ciudad de Braga (Ceruti, 2023a).

El santuario de Nuestra Señora de las Nieves de Peneda

Enclavado en la serranía de Peneda, Nuestra Señora de las Nieves es uno de los santuarios marianos más célebres y antiguos de la cuenca del Alto Minho (véase Figura 3). Es también un importante centro de peregrinaje local, al cual los lugareños caminan en romería desde puntos más o menos distantes del planalto de Castro Laboreiro.

Figura 3

Santuario de Nuestra Señora de Peneda, al pie de la Peña Mealdinha



© María Constanza Ceruti

Dado su clima húmedo y frío, el planalto es utilizado principalmente para el cultivo de papas y centeno y para el pastoreo de ganado durante la estación veraniega. El paisaje que circunda al santuario cuenta con antiguas y pintorescas terrazas de cultivo, aún en pleno uso, especialmente en torno a la villa de Soaso.

Los pastores y agricultores bajan consuetudinariamente “del alto” cada domingo, para cumplir los deberes religiosos en el templo. En la folletería del santuario se hace referencia a “la aspereza de la sierra”, que durante gran parte del año permanece cubierta de nieve; de allí la advocación de “Nuestra Señora de las Nieves”.

En razón de su emplazamiento, al pie de un promontorio rocoso altamente visible, el santuario de Peneda es percibido como “distinto” de otros santuarios del norte de Portugal —tales como la iglesia de Sameiro en Braga, o el de la colina de Santa Lucía en Viana do Castelo—. Los devotos consideran que el afloramiento o “penedo” que enmarca al templo de Nuestra Señora lo vuelve “totalmente diferente”.

Desde el punto de vista arquitectónico, el acceso cuenta con un conjunto de escaleras dobles y simples, flanqueadas por pequeñas ermitas, que albergan representaciones escultóricas del Gólgota y de la pasión de Cristo (véanse Figuras 4 y 5). Se trata de veinte capillas con un total de más de cien esculturas, cuya construcción comenzó en el siglo XVIII y fue concluida hacia 1787. En su temática y estética, resultan similares a las que se encuentran en otros santuarios de montaña del norte de Portugal, como Bom Jesús do Monte, en Braga.

Figura 4

Escalinatas de acceso al santuario de Peneda



© María Constanza Ceruti

Figura 5

Capillitas en el Vía Crucis de acceso a Peneda



© María Constanza Ceruti

Las escaleras barrocas del santuario de Peneda comenzaron a construirse en 1856 y el templo fue inaugurado en 1857 (véase Figura 6). La electricidad fue incorporada en el año 1946, y hasta el día de hoy el mantenimiento del templo es apoyado por la Hermandad de Nossa Senhora da Peneda, institución regida por antiguos estatutos.

Figura 6

Templo dedicado a Nuestra Señora de las Nieves en Peneda



© María Constanza Ceruti

Nuestra Señora de Peneda como centro de peregrinaje

Las marchas de hasta cincuenta kilómetros no son infrecuentes durante las romerías a Nuestra Señora de las Nieves en Peneda. Anualmente, durante las romerías que se realizan entre el 5 y el 8 de septiembre concurren centenares de devotos procedentes de distintos rincones de las sierras. Una mujer de mediana edad con quien la autora conversó en Gerés refirió que sus abuelos y padres peregrinaban largas distancias a pie todos los años y que se maravillaban de que “una virgen tan chiquitita hiciera milagros tan grandes”.

El cuidador del santuario confirmó que son miles los peregrinos que se acercan durante las romerías en agosto y septiembre. Refirió que llegan “desde las cuatro direcciones” y que sus rogativas son diversas, predominando las plegarias por la salud. En efecto, la devoción a la Virgen de Peneda se nutrió con plegarias para combatir las enfermedades, particularmente desde 1792, cuando llegó una epidemia a Soaso y el ministro envió a un médico a atender a los enfermos. La romería tuvo especial importancia en el año 1884, porque los lugareños querían agradecer a la Virgen que los había librado del flagelo del cólera.

La Casa de Peregrinos ha sido reconvertida en albergue para caminantes, ya que la zona es visitada asimismo por turistas centroeuropeos en el marco de programas de “vacaciones a pie”. Según los vendedores que atienden los puestos situados en el exterior del templo, los

principales recordatorios adquiridos por los devotos incluyen canastas de cestería y vajilla de cerámica manufacturada localmente, de forma artesanal (Figura 7).

Figura 7

Vajilla de cerámica como recordatorio del santuario



© María Constanza Ceruti

En la experiencia de campo la autora observó a fieles que acudían incesantemente al santuario, pese a que el acceso en vehículo estaba complicado por labores de mantenimiento vial desarrolladas montaña abajo. Inclusive tuvo la oportunidad de acompañar a un anciano de 88 años, quien se había acercado en automóvil asistido por su enfermera.

Al igual que en otras geografías de tradición celta, los ascensos y las circumambulaciones forman parte constitutiva de la experiencia de los romeros. La tradición invita a los peregrinos a dar siete vueltas a la iglesia rezando padrenuestros y avemarías (tantos como resulten necesarios para completar las vueltas). Asimismo, se espera que los devotos suban y bajen las escaleras rezando frente a cada capilla. En el interior del templo, se impone saludar a Jesús en el Santísimo, rezando también frente a cada altar lateral. El peregrinaje y las caminatas no están exentos de peligros, ya que en pastizales y bosques de la zona habitan lobos y osos; pero la fauna salvaje no amedrenta a los lugareños, quienes sostienen que dichos animales “no atacan a las personas”.

El Penedo de Meadhina y las leyendas fundacionales

Penedo da Meadhina es el nombre que recibe el distintivo y gigantesco afloramiento de granito al pie del cual se ubica el templo de Nuestra Señora de las Nieves. El notorio promontorio contribuye a realzar la sacralidad del paraje donde está enclavado el santuario. Cuenta con una cascadita que desciende desde una laguna de altura, embalsada con un pe-

queño dique en el año 1949. La escalada en roca se practica en el promontorio desde hace aproximadamente dos décadas; sin embargo, no había nadie escalando cuando la autora ascendió a las alturas del Penedo (Figura 8).

Figura 8

Ascenso a la Peña Mealdinha



© María Constanza Ceruti

En lo que respecta a las leyendas fundacionales, predomina la versión que sostiene que Nuestra Señora se apareció a una *pastorinha* local; aunque también se dice que la aparición de la Virgen no fue a un pastor sino a un fugitivo de la ley, que finalmente se convirtió por intercesión de Nuestra Señora. Ambas versiones fueron referidas por el cuidador del santuario, quien sin embargo dijo desconocer la antigüedad de las apariciones.

Los bloques pétreos denominados penedos, naturalmente dotados de amplias oquedades y pequeñas cuevas, albergaban transitoriamente a pastores y animales. Abundan también las *lapas*, rústicas casas acondicionadas en los aleros debajo de los promontorios rocosos. Antiguamente, las cuevas daban cobijo ocasional a forajidos y personas en conflicto con la ley. Por este preciso motivo, el padre Antonio Carvalho sostuvo la versión de la aparición de Nuestra Señora a un fugitivo. Se dice que el criminal meditó mientras se refugiaba en la lapa de Peneda y, al sentir su contrición, la Virgen se apareció para consolarlo.

Por otra parte, el fraile Agostinho de Santa María cuenta que la aparición mariana se manifestó a una pastorcilla local. La Virgen pidió a la pastorcita que le hicieran un santuario allí mismo, al pie del promontorio; pero la comunidad no hizo caso. Nuestra Señora mandó entonces a llamar a una vecina enferma, Dominga Gregoria, que residía en el paraje de Rousas. Allí, a la vista de otros lugareños, Dominga Gregoria fue curada; entonces los testigos del milagro colaboraron con entusiasmo para la erección del templo.

A una hora y media de marcha desde la iglesia está la llamada Casinha da Nossa Senhora, la lapa donde habría sido hallada la imagen religiosa en el año 1220 A. D. El lugar está indicado por una primitiva ermita erigida en el siglo XIII. Es probable que la imagen de la Virgen haya sido encontrada en el sitio, ya sea por el legendario fugitivo o por la pastorcita, tras haber sido allí ocultada hacia 716 o 717 A. D., durante las invasiones sarracenas.

Un antiguo sendero, empedrado por tramos, asciende desde el templo de Nuestra Señora de las Nieves, zigzagueando por las laderas empinadas del Penedo de Meadonha, en dirección a las planicies de altura. Durante la experiencia de campo, la autora ascendió a la parte alta del Penedo, recorriendo el llamado “*trilho* a la laguna”, que integra un sistema de sendas medievales que vinculaban al santuario con monasterios cercanos, facilitando la movilidad de los peregrinos y fomentando la devoción mariana (Figura 9).

Figura 9

Antigua senda para peregrinos en el planalto de Peneda



© María Constanza Ceruti

Consideraciones y conclusiones

Encaramada al pie del majestuoso afloramiento rocoso de Meadonha, Nuestra Señora de Peneda combina, en un mismo emplazamiento de montaña, un santuario mariano dedicado a la Virgen de las Nieves, con un típico templo barroco “de monte” portugués. El complejo ceremonial convoca, desde hace más de un siglo, a peregrinos procedentes de todo el planalto de Castro Laboreiro y las sierras de Gerés.

El complejo religioso en Peneda presenta similitudes con Bom Jesús do Monte, el mayor santuario barroco del norte de Portugal, situado en las laderas altas de una colina que domina a la ciudad romanomedieval fortificada de Braga. Por empezar, la iglesia neoclásica de Bom Jesús de Braga fue construida entre 1784 y 1857, por lo que ambos templos resultan más o menos contemporáneos. Al igual que el santuario de Peneda, se destaca exteriormente por el contraste entre el granito gris y la pintura blanca. Bom Jesús cuenta en su interior con numerosos bustos relicarios, organizados a modo de pirámide; y, aunque pasa desapercibido, uno de los altares laterales custodia el cuerpo momificado de San Clemente mártir (Ceruti, 2023a).

El acceso pedestre a ambos santuarios exige recorrer escaleras monumentales dobles entrecruzadas y vía crucis jalonados con capillitas, que contienen grupos escultóricos vinculados a la pasión de Cristo. El agua purificadora desciende por una cadena de fuentes en medio de las escaleras dobles de Bom Jesús; en tanto que en el santuario de Nuestra Señora de Peneda discurre en una pequeña cascada desde lo alto del Penedo Meadonha hasta la parte posterior del templo.

A semejanza del “monte santo” del bosque de Bussaco (Ceruti 2022a); y al igual que en el caso del templo de Bom Jesús do Monte, el santuario de Nuestra Señora de las Nieves de Peneda, junto con sus ermitas y escaleras, fue originalmente concebido como una dramatización escultórica del Gólgota en Jerusalén. Dicha concepción subyace también a la media docena de “sacromontes” en distintos puntos de la Lombardía italiana, en los que los templos barrocos del norte portugués parecen haberse inspirado. En ambos casos se procuraba recrear una “perfecta simbiosis entre la arquitectura religiosa y el paisaje de montaña”, ofreciendo alternativas más accesibles para el peregrinaje religioso ante las dificultades imperantes para llegar a Tierra Santa.

La advocación de Nuestra Señora como Virgen de las Nieves se repite en diversos santuarios de montaña que son destino de peregrinaje colectivo, incluyendo el portezuelo de Bavella en la montañosa isla de Córcega. Además, Nuestra Señora de Peneda comparte con numerosos santuarios marianos europeos la narrativa que remite a una aparición de la Virgen a un pastor o una pastora. Tal es el caso, por ejemplo, del centro de peregrinaje alpino italoesloveno en el monte Lussari (Ceruti, 2023b).

Las leyendas fundacionales de santuarios católicos suelen incluir instancias de hallazgo de imágenes religiosas en lugares remotos, donde habrían sido ocultadas para evitar su destrucción durante las invasiones sarracenas. Tal es el caso de la imagen de la Virgen, supuestamente hallada en la lapa conocida como *casinha* de Nuestra Señora, en las inmediaciones del santuario de Peneda (véase Figura 10). Este tipo de relatos se asocian con el santuario de Nuria, en las faldas del monte Puig Mal en los Pirineos Catalanes (Ceruti, 2018 y 2019).

Figura 10

Paisaje de penedos y lapas



© María Constanza Ceruti

La tradición popular recomienda realizar circumambulaciones a las capillas del Vía Crucis de Peneda, acompañadas del rezo de sucesivos padrenuestros. Este tipo de prescripciones rituales son frecuentes en el mundo celta cristianizado, siendo parte de la etiqueta de los peregrinos que visitan montañas sagradas en Irlanda, como el mítico monte Croagh Patrick (Ceruti, 2016). También aparecen en el discurso popular de quienes visitan santuarios católicos en montañas sagradas del País Vasco (Ceruti 2014).

En ámbitos pastoriles de montaña, tanto en Europa como en el mundo andino, prevalecen rogativas relativas a la propiciación del buen tiempo y a la fertilidad de rebaños y cosechas. Sin embargo, las visitas de los peregrinos a Nuestra Señora de las Nieves de Peneda están relacionadas principalmente con la recuperación de la salud. Dicha tendencia condice con una geografía montañosa enriquecida con aguas termales, a las que tradicionalmente se asignan propiedades curativas. Asimismo, con los frondosos bosques primarios y cascadas de PenedaGerés, que contribuyen al bienestar psicofísico de los visitantes procedentes de zonas urbanizadas.

Dedicado a Nuestra Señora de las Nieves y enclavado al pie de uno de los majestuosos promontorios rocosos de la serranía de Peneda, este célebre santuario de montaña en la cuenca del Alto Minho sobresale por su espectacular emplazamiento, que compite con otros centros de peregrinaje del norte de Portugal tales como la basílica cumbreira de Sameiro, Bom Jesus do Monte en Braga y la colina Santa Lucía, en Viana do Castelo. Desde hace siglos, generaciones de peregrinos desafían los peligros de las antiguas sendas de montaña, recorriendo decenas de kilómetros para acercar sus plegarias y ofrendas a una antigua imagen de la Virgen, de tamaño pequeño, pero considerada capaz de realizar grandes milagros.

Referencias bibliográficas

- Arieiro, J. B. Carvalho de. (2009). *Real Irmandade de Nossa Senhora da Peneda no Freguesia da Gavieira*.
- Afonso, J. M. (2009). *Historia no santuario e novena de Nossa Senhora da Peneda*.
- Ceruti, M. C. (2014). *Montañas Sagradas del País Vasco*. Mundo Editorial.
- (2015). *El Camino de Santiago y las montañas sagradas de Galicia*. Mundo Editorial.
- (2016). *Montañas sagradas de Irlanda*. Mundo Editorial.
- (2018). *Montañas sagradas de los Pirineos*. Mundo Editorial.
- (2019). El monte Puig Mal, el santuario de Nuria y las montañas sagradas de Cataluña. *Revista Estudios del Patrimonio Cultural* (17), 24-40. SERCAM.
- (2021a). Volcanes, religiosidad y patrimonio en Madeira: procesión de San Amaro y ascenso a los Picos Areeiro, Ruivo y Grande, en *Patrimonio religioso de Iberoamérica: expresiones tangibles e intangibles - siglos XVI-XVII*, pp. 219-224. Red Iberoamericana del Patrimonio Cultural y Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra.
- (2021b). Pico do Castelo, Facho, Mazarico y Branco: montes emblemáticos en la isla atlántica de Porto Santo. *Revista Histopía*, año III (17), 65-75.
- (2021c). *Paisaje volcánico y patrimonio histórico-religioso en la isla de Faial (archipiélago de las Azores)* [Ponencia]. X Simposio Nacional e Internacional de Arqueología Histórica Latinoamericana. 25 Noviembre. Universidad Nacional de Rosario.
- (2021d). Volcán Pico: patrimonio cultural insular y ascenso al monte más alto de las Azores. *Revista de Estudios del Patrimonio Cultural* (19), 58-75.
- (2022a). El monte de Bussaco, la Vía Sacra y el paisaje monástico en Coimbra. *Histopía Año 4* (19), 5666.
- (2022b). El Monte Foia y el patrimonio cultural del Sur de Algarve. *Estudios del Patrimonio Cultural*, 20, 629.
- (2022c, julio-diciembre). Sagres, San Vicente y Arrifana: representación simbólica del paisaje y papel de los promontorios sagrados en la historia del oeste de Algarve. *Revista del Prudente Saber y el Máximo Posible de Sabor*, (16), 82103. e-ISSN: 2618-4141
- (2023a). *Bom Jesus y Sameiro: Santuarios "De Monte" y patrimonio histórico en Braga (Norte de Portugal)*. [Ponencia virtual] XII Simposio Nacional e Internacional de Arqueología Histórica Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana, 30 de octubre al 2 de noviembre. Universidad Nacional de Rosario.

- (2023b). La importancia del Monte Lussari: una montaña sagrada en los Alpes del Friuli. *Turismo y Patrimonio*, 21, 117-132. <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2023.n21.07>
- Ferreira, J. M. C. (2016). *Accesibilidad no turismo ativo: análise de exploratoria do Parque Nacional da Peneda Gerés*. Estudio General SIBB. UC. Portugal.
- Pinto, J. (2010). As promessas votivas no santuario da Virgem da Peneda. *Revista de Cultura Teológica* (69), 107-133.
- Serén, M. do C. (2018). Pedras, Montes y Proteccoos. A religiao no norte precristao. *CEMCultura, Espacio y Memoria* (3), 151-162.

María Constanza Ceruti

Perfil académico y profesional: Miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. Medalla de Oro de la Universidad de Buenos Aires y de la International Society of Woman Geographers. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesora titular en la Universidad Católica de Salta. Miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires (ANCBA). Autora de veinticinco libros y más de doscientos trabajos científicos sobre montañas sagradas.

constanza_ceruti@yahoo.com